

PRECIOS DE SUSCRICION	
Por un mes	\$ 1.00
Por seis meses	\$ 5.50
Por un año	\$ 10.00
Números sueltos	\$ 0.20
Números atrasados	\$ 1.00

La Union proclama como candidato para, Presidente de la República, en el próximo período constitucional al ilustrado ciudadano, Dr. Dn. FRANCISCO A. VIDAL, y como Vice-Presidente de la República, al austero ciudadano don JUAN DAMASO JACKSON.

La Union

MINAS, OCTUBRE 3 de 1884

La resurreccion de los cuerpos.

He tratado esta gran cuestion, pero forzosamente es resumirla aquí.

El patriarca Job decía ya: «Yo sé que mi redentor está vivo y que el último de los días saldré de la tierra; que yo seré de nuevo revestido de mi cuerpo, que veré a mi Salvador con los ojos de mi propia carne.

Esta esperanza es el fondo mismo de mi ser.

El profeta Daniel dice a su vez: Los que duermen en el polvo se despertarán un día; los unos para la vida eterna, los otros para un oprobio sin fin.

Marta decía sin vacilacion a Jesucristo: «Se que mi hermano resucitará vivo en el último día.»

Jesucristo, despues de habernos dado en la santa Eucaristia, por la comida de su carne y sangre, la prenda y el germen de la resurreccion futura, pronunció esta sentencia irrevocable: «Los muertos que están en el sepulcro oirán la voz del Hijo de Dios, y seirán a él, los que han hecho bien, en la resurreccion de la vida; los que han hecho mal, en la resurreccion del juicio.»

San Pablo, eco fiel de la revelacion evangelica, exclama en fin: «Todos resucitaremos, pero no todos seremos cambiados.

Sembrado en la ignominia, el cuerpo resucitará en la gloria; sembrado animal, resucitará espiritual. En un momento, en un abrir y cerrar los ojos, los muertos corruptibilidad.

El cuerpo mortal será revestido de inmortalidad.

Y cuando el cuerpo de muerte ha-

ya sido revestido de inmortalidad, esta palabra de la escritura será cumplida: La muerte ha sido absorbida en la victoria que neciamente creia reportar.

¿Oh muerte, donde está tu aguijón? ¿Oh muerte, donde está tu triunfo? Semejante lenguaje evidentemente no se inventa. Cae del cielo.

Todas las comunicaciones cristianas están unánimes en creer con la Iglesia católica en la resurreccion de los cuerpos y en la vida eterna. Todas enseñan, como un dogma revelado, que lo mismo que Jesucristo resucitó, resucitarán todos los hombres, esto es, que sus almas serán de nuevo reunidas a los cuerpos de que la muerte les habia separado, aun que estos cuerpos, despues de la resurreccion, deben estar dotados de propiedades muy diferentes de las que tienen en la vida.

¿Cuáles serán estas propiedades nuevas de los cuerpos resucitados gloriosamente?

La impasibilidad, la sutileza, la agilidad, la claridad, etc. etc., No nos defendremos en definirlos.

No mas trataremos de penetrar en el terrible misterio envuelto en estas palabras de San Pablo: «Nosotros todos resucitaremos, pero no todos seremos cambiados.

El hombre recogerá lo que habrá sembrado.

El que habrá sembrado en la carne, recogerá de la carne la corrupcion; el que habrá sembrado en el espíritu, recogerá del espíritu la vida eterna.»

¿Qué podrá ser el cuerpo de los reprobos, mezcla terrible de vida y muerte; cuerpo animado, y cadáver a la vez?

¡Dios sólo lo sabe! Pero ¡qué admirable moral!

¡Y qué maravillosa doctrina necesariamente revelada!

¡Esplendor!

El dogma de la resurreccion de los cuerpos es evidentemente muy conforme a la razon.

El alma no es por ella misma una persona humana, un yo humano. Ella solo es persona, solo es yo en su union con el cuerpo, que la exige y al que ella exige, que completa y que la completa.

Si, pues, está destinada a una vida eterna, podrá ser separada durante un tiempo de su cuerpo, pero este cuerpo deberá contemplarla de nuevo, como comience para ella su nueva existencia eterna.

Lo que merezco, lo que desmere-

ce, es el hombre, el todo humano; el alma unida al cuerpo; lo que deberá, pues ser recompensado o castigado, en la hora de la Justicia suprema, es tambien el hombre, el todo humano.

El cuerpo ha sido no solamente el compañero, sino siempre el instrumento y a menudo la ocasion, sino causa del acto criminal o virtuoso; debe, pues, tener su parte en la gloria o en el oprobio.

Con relacion al dogma de la Resurreccion, la ciencia prueba antes que todo el hecho de que la idea de la inmortalidad y de la Resurreccion es como inseparable de la humanidad y que se la encuentra por todas partes... Si en algunos individuos, o aun en algunas poblaciones salvajes, esta idea esta completamente borrada, es accidentalmente, por una influencia morbida del cuerpo sobre el alma.

Pero aun cuando no exista actualmente, la fe en la vida futura persiste en el estado virtual y latente, dispuesta a renacer cuando el hombre haya vuelto a su estado normal.

Probada esta gran tradicion, la verdadera ciencia se cubre el semblante y adora.

La semi-ciencia y la falsa ciencia ansayan objeciones sin valor.

1º ¿Como no admitir que los mismos elementos sólidos, líquidos y gaseosos han entrado sucesivamente en la formacion de los cuerpos de un gran número de hombres? que aun cierto número de estos cuerpos no contienen ningun elemento nuevo, y que sea suyo? que no pueden reclamar para ellos elementos ya poseidos por otros? que son por consiguiente incapaces de resurreccion?

Pero a esto la fisiología y la razon responden; lo que hace que el cuerpo de un hombre sea suyo o su verdadero cuerpo, no es la identidad numerica de las moléculas o átomos que lo componen, sino solamente su modo de organizacion y su union con el alma.

La Iglesia es una sociedad necesaria.

Nada mas cierto que esta máxima: Fuera de la Iglesia no hay salvacion. Jesucristo ha dicho: Yo soy el camino, la verdad y la vida. Luego la Iglesia no es mas que la dilatacion, el derramamiento de Jesucristo sobre todos los puntos de la duracion y del espacio; luego ella es el camino, fue-

ra del cual forzosamente se han de perder; es la verdad que sola ilumina al hombre como una luz brillante e inextinguible; es la vida que conduce hasta la eternidad.

Es en fecho la sola Iglesia a la que Jesucristo ha dicho: Id y enseñad a todas las naciones, bautizándolas; enseñadas a guardar mis mandamientos, el que crea y sea bautizado será salvado.

La Iglesia es la sala del festin, el redil, el reino, la ciudad, la casa el cuerpo de Jesucristo.

Fuera del festin no hay comida. Fuera del redil no son las ovejas amadas, ni defendidas, ni alimentadas.

Fuera de la casa no hay hijos del padre de familia.

Fuera del cuerpo no hay miembro vivo. El que habite en mí y yo en él, llevará muchos frutos... si alguno no habitare en mí, será echado fuera como el sarmiento desprendido, y se secará, lo cortarán, lo arrojarán al fuego y arderá.

Veid bien el dogma. Fuera de la Iglesia no hay salvacion, a nunciada de la manera mas enérgica por el señor Jesús, que ha amado a los hombres hasta el exceso, hasta el extremo de morir por su salvacion, hasta hacerse el compañero perpetuo de su peregrinacion, hasta darse a ellos en comida para conducirlos al cielo.

¡Y miserables o arañan decir que este dogma es cruel! cuando todo lo grande y santo que ha habido en la humanidad regenerada se ha hecho su eco fiel y sumiso.

Escuchemos solamente a San Agustín: «Fuera de la Iglesia católica el ereje puede tenerlo todo, excepto la salvacion.

Puede tener honor; puede cantar aleluya y responder amen; puede guardar el Evangelio; puede, en nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, predicar la fe.

Pero la salvacion sola la encontrará en la Iglesia católica.»

En otro lugar se encuentra este bellísimo arranque de su corazon: «Amemos, amemos al Señor Dios como a un padre.

Amemos a la Iglesia como a una madre.

¿Do que os sirve confesar al señor, honrarle, predicarle, si blasfemais a su Iglesia?

Y esta ruda leccion dada a los libre pensadores y a los apóstoles de la moral independiente de su tiempo, que iban diciendo: Nosotros tenemos de Dios el ser hombres; pero tenemos de nosotros el ser justos.

«Tened en cuenta las consecuciones.»

Si os queda todavia algun sentimiento, espantoso; el que estima llevar de si mismo frutos no está en Cristo; el que no está en Cristo no es cristiano.

Estas son las profundidades y los abismos de nuestro partido.»

Es preciso escoger, a la vida o el fuego.

Y este anatema, que parece lanzado contra los eclecticos del siglo XIX; Hubo, pues, ciertos filósofos tratando larga y sutilmente las virtudes y los vicios, dividiendo, definiendo, formulando las razones y las conclusiones mas agudas, haciendo sonar por retumbantes trompetas la sabiduria de que se creian revestidos, cuando decían a los otros hombres: Si quereis ser dichosos, seguidnos, afiliados a nuestra secta.

Entran, no por la puerta, sino por la ventana o a traves de la pared; quisieran perder, degollar, matar.

La razon tiene aquí su voz a la de la revelacion y de la tradicion.

Si la Iglesia es la verdad, ¿puede aceptar lo falso? ¿Acaso la verdad no es de su naturaleza exclusiva o intolerante? ¿Acaso el sí y el no pueden darse la mano y caminar apaciblemente juntos?

La Iglesia es, no una religion, sino la religion? Renovar las relaciones del hombre con Dios y salvarle. Luego, si lo arroja fuera de la Iglesia, lo arroja fuera de Dios. El católico dice forzosamente: Fuera de Jesucristo no hay salvacion! el deista; ¡Fuera de la creencia en Dios no hay salvacion!

El áteo o el materialista, que es el único que no aspira a la salvacion sino a la nada, es de una tolerancia dogmática absoluta, porque para él no hay dogma.

Pero si es republicano o socialista, lo que las más de las veces acontece, dirá a su vez: Fuera de la república o del socialismo no hay salvacion y será feroz en su intolerancia política.

En cuanto a la objecion de Rousseau tan repetida; «¡Vosotros me anunciáis un Dios nacido y muerto hace dos mil años! ¿Por que Dios ha hecho acontecer tan lejos y tan tarde un suceso que me queria obligar a aprender?.. ¡Venis, decís, a enseñarme! Pero ¿por que no habeis venido a enseñarlo a mi padre?

¿Por que condenar al buen anciano?.. Poneos en mi lugar y ved si, por vuestro testimonio, puedo conciliar tanta injusticia con el Dios justo que anunciáis.

—Y ¿por qué me avisa tambien algo que ya vienes, si has tardado?

Eso no tiene explicacion.

—Yo queria saber, desde hace dias, si sucediéndome esto ahora, cuando no estés aquí ya, podrás adivinar lo que yo haga y saber yo si estás pensando...

—En ti, ¿no?

—Será.

—Vamos al costurero de mamá, que por esperarito no he hecho nada hoy, y ella quiere que esté a la tarde lo que estoy cosiendo.

—¿Allá estaremos solos?

—¿Y que nuevo empeño es ese de que estemos siempre solos?

—Todo lo que me estorba...

—¡Chit!... dijo poniéndose un dedo sobre los labios.

—Ya ves? están en la reposteria, añadió sentándose.

—¿Con que son muy lindas esas mujeres? pregun-

tó sonriéndose y arreglando la costura.

—¿Como se llaman?

—Ah! son muy lindas.

—Y viven en los montes.

—En las orillas del rio.

—Al sol y al agua. No deben ser muy blancas.

—En las sombras de los bosques.

—¿Y que hacen allí?

—No se que hacen; lo que sí sé que ya no las encuentro.

—¿Y cuánto hace que te sucede esa desgracia? ¿por que no esperas? Siendo tan bonitas, estarás apesadumbrado.

—Están... pero tú no sabes que es estar así.

—Pues me lo explicarás tú.

—¿Como están?...

—No, señor, agregó escondiendo en los pliegues de la falda que tenia sobre la falda, la mano derecha que yo habia tentado tomarle.

—Está bien.

—Porque no puedo coser, y no dices como están las... ¿cómo se llaman?

—Voy a confesártelo.

—A ver, pues.

—Están celosas de ti.

—¿Enojadas conmigo?

—Sí.

—¿Conmigo!

—Antes solo pensaba yo en ellas, y despues....

—¿Despues?

—Las olvidé por ti.

—Entonces me voy a poner muy orgullosa.

Su mano derecha estaba ya jugando sobre un brazo de la butaca, y era así como solia indicarme que podia tomarla.

Ella siguió diciendo:

—¿En Europa hay ondinas?

—Oigame, mi amigo, en Europa hay?

—Sí.

—Entonces quién sabe.

—Esseguro que aquellas se pintan las mejillas con zumos de flores rosadas, y se ponen corsé y botines.

—Maria trataba de coser, pero su mano derecha no

Gacetilla

(A CARGO DEL DR. BOTANA)

Programa de la velada del
cuatro de Octubre del Club
Católico de Minas.

PRIMERA PARTE

Núm. 1.—«Himno Oriental», cantado por las señoritas, Solana Espinosa, Juana Espinosa, Margarita Escudero, Delfina Vales, Emilia del Puerto, Dolores Tourné, Irene Caballero, Rita Crispino, Isabel Requena, Ana Requena, Rosaria Requena, Leopoldina Jurado, Enriqueta Latorre, y señorita de Puerto.

Núm. 2.—Discurso—por el señor Sabino Arrospide.

Núm. 3.—Canto—Romanza por el profesor don Leandro Urdinarrain.

Núm. 4.—Discurso—«La mujer regenerada por el cristianismo», por la señorita Olegaria Michado.

Núm. 5.—Poesía—«Dios corona el mártir» por la señorita Juana Espinosa.

Núm. 6.—«El beso maternal», poesía por la señorita Irene Caballero.

Núm. 7.—Piano—Melodía «Heimweh por Jungmann», ejecutada por la señorita Francisca Drago.

Núm. 8.—Poesía—(declamada en italiano), «affetti d'una madre» por el señor José Devitta.

Núm. 9.—Piano—Grande Valse L'Italia de concierto por Tito Mattei, a cuatro manos ejecutado por las señoritas de Drago y Juana Espinosa.

Núm. 10.—Discurso—Por el Dr. Javier Guruchaga.

Núm. 11.—Poesía—«Maria» declamada por la señorita Solana Espinosa.

SEGUNDA PARTE

Núm. 12.—«El toque de oración» composición literaria de la Señorita Dámasa Monagal.

Núm. 13.—Canto—«La Bugia (de Cagliero) cantada por las Señoritas de Requena.

Núm. 14.—Composición poética, «el Templo y el Pueblo» declamada por la Señorita Delfina Vales.

Núm. 15.—Piano—Pieza a cuatro manos «Les Fleurs de Mai de L. Strealbog», ejecutada por la Señorita de Drago y Espinosa.

Núm. 16.—Poesía—«El lag» por la Señorita Emilia del Puerto.

Núm. 17.—Piano—«Fantasia Brillante de Norma», ejecutada por el Sr. D. Leandro Urdinarrain.

Núm. 18.—Discurso—«La Unión católica es la salvación social» por el Sr. D. Manuel María Espinosa.

Núm. 19.—Piano—«Fantasia brillante de Hernani por Burgmuller», ejecutada por la Señorita Francisca Drago.

Núm. 20.—El Misterio—Poesía en italiano, declamada por la Señorita Isabel Requena.

Nota.—La Secretaría del Club está abierta desde las 9 de la mañana hasta las 5 de la tarde. Las personas que estén animadas del espíritu del Club, pueden pasar por la calle Lavalleje Nro. 87, a recoger su invitación.

ción, si por un descuido, no les ha sido entregada.

El—Sexo fuerte va a tener que estar de pie y ceder las sillas a las señoras y señoritas que concurren a la velada del Club Católico del cuatro del corriente.

La concurrencia será según parece numerosa.

Hay la mar de invitaciones. Lucirán esa noche excelentes trabajos literarios.

En—El próximo número conversaremos con El Siglo.

Hoy—Se reúne la Sociedad de San Vicente de Nuestra Señora del Huerto.

Salvamento—Se hacen trabajos para salvar las goletas «India» y «Eneas», la primera naufragada en Fray Bentos y la segunda en Punta Dorada.

Telégrama a Madrid—El Gobierno dirigió un telegrama al Ministro de la República en España, pidiendo informe inmediatamente sobre el cólera en aquella península.

Partió—Hoy para Montevideo, la nueva diligencia que hace la carrera de Minas a Montevideo, de nuestro amigo don Julio Martínez.

Que tenga buen éxito.

Desertores—Las autoridades policiales de San José arrestaron en la tarde del viernes a dos súbditos ingleses que vagaban por la 10ª sección, resultando de las averiguaciones practicadas, ser dos desertores de un buque de guerra inglés surto en nuestro puerto.

¿Quiénes él?—Desde unos días a esta parte corre el rumor en Mercedes de que será separado de su puesto un empleado público de la localidad.

Lo sentimos—Ha cesado de aparecer «El Nacional» órgano del partido de ese nombre.

Sentimos la desaparición del estudio de la prensa de este valiente colega.

Tembor de tierra—En Managua, capital de Nicaragua, se sintió un fuerte temblor de tierra el 10 de octubre, arrojando grandes cantidades de ceniza y humo, y se teme una próxima erupción.

Muy bien—La Comisión Auxiliar de San Carlos, tomando en consideración el mal estado del bañado de Bentos, cuya denuncia hizo un colega local, ha resuelto componerlo a su costa.

La gorda—El oficial 1º de la Jefatura de la Colonia Sr. D. Pedro J. Bayco ha sido agraciado con dos quintos de la lotería jugada últimamente.

Colonia agrícola—Parece fuera de duda que un fuerte propietario de la Colonia fundará en una extensa área de terreno de su propiedad una colonia agrícola.

Perjuicios—Inmensos son los perjuicios que han ocasionado las crecientes de estos días pasados en el departamento de la Colonia.

En la costa de San Juan se han ahogado puntas enteras de ovejas a varios vecinos.

En Cufre también les ha cabido igual suerte a otros hacendados; y en el Rincon denominado del Rey se le

ahogó toda la majada, con excepción de una oveja, al vecino don Juan Malzon.

Según las referencias de varias personas de respeto no bajarán de veinte mil pesos las pérdidas ocasionadas por las crecientes.

Medina—Este gefe que había sido preso en Colon (E. R.), acusado de tener escondido un armamento, ha sido puesto en libertad, por orden del Juez de 1ª Instancia.

Dícese que el Gefe Político será acusado por Medina.

Socorros a los inundados—La desgracia que hoy aflige a las víctimas de la inundación en Buenos Aires, parece que va a encontrar un pronto alivio en la protección pública que tan generosamente se ha puesto en acción.

Hé aquí algunas noticias sobre las medidas que se han tomado en este sentido.

Varias empresas de teatros han resuelto dar un beneficio entre ellas la del señor D. Rafael Calvo, que ha sido el primero en promover espontáneamente su concurso, dando un beneficio en la entrante semana.

Los dos diarios católicos han iniciado una suscripción a favor de los inundados.

La encabeza con veinte nacionales el Sr. Arzobispo Arceiros.

Sigue la lista con presbíteros y canónigos.

En reunión celebrada por el Consejo Directivo de la sociedad «Colonia Italiana» resolvió dar 200 nacionales a beneficio de los damnificados por la inundación.

Dicha suma será enviada al Ministerio de Instrucción Pública, a fin de que este, como presidente honorario de la nombrada sociedad, la remita a su destino.

Padres de la patria—La creación de los Departamentos Artigas y Treinta y Tres va a aumentar en seis mas el número de Diputados.

Se habla de don Nicolás Granada como uno de los candidatos mas probables para representante del departamento de Artigas.

La viruela—Esta terrible enfermedad que tan tristes recuerdos dejó en Mercedes, parece que quiere volver a sentar sus reales en esa localidad.

En estos últimos días hanse producido algunos casos nuevos en la población.

El tifus—Según informes fidedignos, se ha declarado esta temible enfermedad en la costa de San Juan.

Son varios ya los atacados de la fiebre tifus, habiendo fallecidos algunos de ellos.

Diario—Según un colega de Paysandú, aparecerá en aquella ciudad, un periódico dedicado a Entre Ríos, denominado «La Revolución».

A Buenos Aires—Se dice que en breve pasará a la vecina orilla el señor don Daniel Muñoz para hacerse cargo de la Dirección de «El Nacional» de aquella ciudad.

Marcha fúnebre—Según «El Siglo» la marcha Artigas de nuestro

compatriota Giribilli, que con tan brillante éxito se ejecutó durante la procesion cívica en el Cementerio, va a ser impresa, a pedido de muchos compatriotas admiradores del talento de su autor.

El Teléfono en Paysandú—El señor don Federico Giró Jefe de la oficina del telégrafo Platinio Brasileño, proyecta llevar a la realización una red telefónica que una a todas las oficinas públicas de Paysandú y las casas de todos aquellos que mediante una módica retribución deseen utilizar dicha línea.

Ya se han adherido a esa idea, suscribiendo un compromiso por el cual se obligan a abonar al señor Giró, por dos años, mensualmente cinco pesos fuertes, los señores Hufuagel Plotier y Cº. Juan Carzolio, B. Quijono y Cº. Andres Caissols, Manuel Munyoy, Pedro Quijano y Cº, quienes podrán disponer de un aparato cada uno.

Es un progreso para Paysandú la realización de ese pensamiento.

La Langosta—Ha aparecido ese devastador insecto, enemigo implacable de los hacendados, en el departamento de San José.

En Guaycurú se han dejado ver grandes mangas.

AVISOS

AVISO

En esta fecha he vendido a D. Angel Ferrario, la Zapateria, con todas sus existencias, que tenía en la calle del 18 de Julio Nro. 268, quedando el activo y pasivo a cargo exclusivo del comprador, lo que de comun acuerdo hacemos saber al público a sus efectos.

Minas, Octubre 1º de 1884.

Angelo Ferrario—Carlos Lupi.

Doctor

BUENAVENTURA S. RUS
MÉDICO CIRUJANO
Calle Reconquista Nro. 99.
MONTEVIDEO

El Dr. Sampedro Ayllon

Médico Cirujano de la Asociación Española de Socorros Mutuos de esta Villa, ha establecido, el consultorio en la calle Treinta y Tres casa de doña Eulalia N. de Helguera de 12 a 2.

ADVERTENCIA

La Redacción se reserva el derecho de no admitir las solicitudes que, a su juicio, importen un ataque a la moral.

AVISO

Se publican avisos judiciales se hacen tarjetas, esquelas, por la mitad de

su valor. Sin competencia en los precios para todo género de impresiones.

AVISO

Compañía Telefónica
Minuana

Deseario establecer a la mayor brevedad posible, una red telefónica en esta Villa, se ruega a las personas que quieran utilizar este aparato, pasen por la calle Lavalleja Nro. 87 a enterarse de mas por menores de 5 a 7 p. m. Se atenderán todo pedido por escrito.

ARROSPIDE Y COMPAÑIA.

Se arrienda

Mil cuerdas de campo mas o menos, cercadas de piedra y alambrado con poblaciones, corrales etc. en este Departamento, puntas del Pasado conocido por el de Don Ramon Diago, el cual fué entregado con anterioridad a los depositarios judiciales de este Departamento, Sres. Puerto Hermanos.

El que se interese puede ver con los mencionados Sres. depositarios en esta Villa.—Hotel de la Paz.

Relojería y Joyería

DE

Ciriaco Falco y Gilbert

CALLE 18 DE JULIO Nro. 82.

En este establecimiento, único en su género, se ha recibido un gran surtido de relojes y alhajas de mucho mérito y gusto, lo cual unido a la baratura con que el propietario se ha propuesto vender coloca a cualquiera en la posibilidad de engalanarse a la gloria.

Se componen relojes de toda especie a precios equitativos, construyéndose igualmente cualquiera prenda de oro y plata con tanta perfección como en los mas acreditados talleres de Montevideo.

Aviso

Por el presente, hago saber: que con esta fecha y por ante mi el suscrito Escribano público, Doña Constancia Acosta de Ferreira con su esposo Don Isaias Ferreira, revocaron los poderes que antes de ahora han conferido a Don Ramon Diago, dando a este señor en su buena reputación y fama. Lo que hago público a los efectos de notificación y a pedido de los interesados.

Pueblo Nico-Perez, Agosto 8 de 1884.
Diego L. Afonsin
Eno. Pco.

Aviso

Se vende una casa compuesta de cinco piezas, techada de teja, el terreno es de cincuenta varas de frente por cien de fondo, da frente a la calle Cerro Largo, y por el costado con la calle Campé.

Para tratar verse con la Señora Doña Regina P. de Silveira.—Calle Florida Nro. 28.

estaba firme.

—Mientras desenredaba la hobra, me observó:
—Yo conozco uno que se desvive por ver piés lindamente calzados.
—Las flores del baño se van a ir por el desagüe.
—¿Eso quiero decir que debo irme?
—Es que me dá lástima de que se pierdan.
—Algo mas es.
—De véras: que me da como pena... y otra cosa de que nos vean tantas veces solos... y Emma y mamá van a venir.

CAPÍTULO XLVII

Mi padre había resuelto ir a la ciudad antes de mi partida, tanto por que los negocios lo exigían urgentemente como para tomarse tiempo allá para arreglar mi viaje.

El 14 de Enero vispera del día en que debía dejarnos a las siete de la noche y después de haber trunfado

juntos algunas horas, hice llevar a su cuarto una parte de mi equipaje que debía seguir con el suyo.

Mi madre acomodaba los baules arrodillada sobre una alfombra, y Emma y Maria la ayudaban. Ya no quedaban por acomodar sino vestidos míos. Maria tomó algunas piezas de estos que estaban en los inmediatos, y al reconocerlas preguntó:

—¿Esto también?
—Mi madre se lo recibió sin responder, y se llevó algunas veces el pañuelo a los ojos mientras los iba colocando.

—Salí, y al regresar con algunos papeles que debían ponerse en los baules, encontré a Maria recostada en la baranda del corredor.

—¿Qué es, la dije? ¿por que lloras?
—Si no lloro...

—Recuerda lo que me tienes prometido.

—Si, ya sé; tener valor para todo esto.

Si fuera posible que me dieras parte del tuyo... Pero yo no he prometido a mamá ni a tí no llorar.

Situ caño no estuviese diciéndome mas de lo que estas lágrimas dicen, yo las ocultaría... pero después

quien las sabrá...

Enjugué con mi pañuelo las que le robaban por las mejillas, diciéndole.

—Espérame, que vuelvo.

—Aquí?

—Sí.

Estaba en el mismo sitio.

Me recliné a su lado en la baranda.

—Mira, me dijo mostrándome el valle tenebroso; mira como se han entristecido las noches: cuando vuelvan las de agosto ¿donde estarás ya?

Después de unos momentos de silencio agregó:
—Si no hubieras venido, si como papá pensó, no hubieses vuelto antes de seguir para Europa...

—¿Habria sido mejor?

—Mejor?... mejor?...

—Lo has creído alguna vez?

—Bien sabes que no he podido creerlo.

—Yo sí, cuando papá dijo eso que le oí de la enfermedad que tuve, y tú nunca?

—Nunca.

—Y en aquellos diez años?

